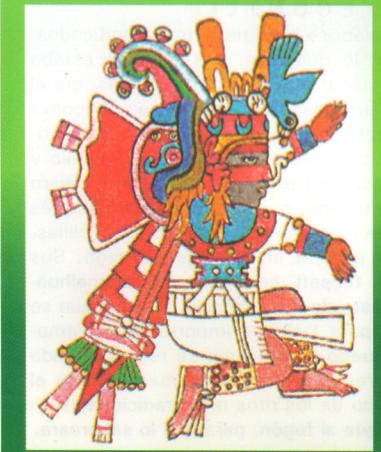


CHALCHIUHTLICUE



QUETZALCÓATL



XIUHTECUHTLI



COYOLXAUHQUI



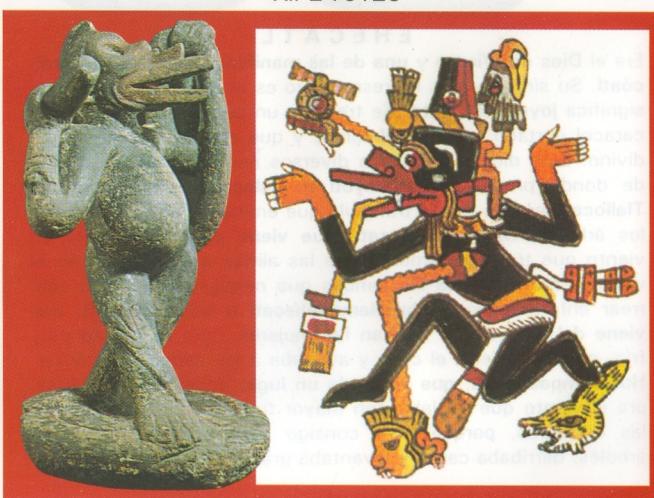
TLÁLOC



XIPE TÓTEC



CENTÉOTL



EHÉCATL

XIUHTECUHTLI

Era el Dios del Fuego. La palabra *xihuitl* tiene tres significados: fuego, año y turquesa, por lo que este dios también estaba relacionado con el tiempo y esa piedra preciosa. Además, era el dios de los nobles y los gobernantes, porque el fuego simboliza el poder. Fue creado por Quetzalcóatl y Tezcatlipoca. En los códices suele aparecer con la cara negra y roja, el pelo amarillo y múltiples adornos de turquesa, entre los que destaca el **pájaro de turquesa**, que lleva en el tocado, cuyo nombre en náhuatl es *xiuhtototl*. En estatuilla, se le representaba sentado en cuclillas, para que entre sus piernas pudiera encenderse el fuego. Sus principales símbolos eran el **tecpatl**, pedernal, y el **mamalhauitzin**, un instrumento compuesto de dos maderos, con los que se encendía el fuego sagrado para las más importantes ceremonias, especialmente la del **Fuego Nuevo**, que se realizaba cada 52 años. En todos los hogares se le veneraba, manteniendo el fuego siempre encendido. Uno de los ritos más tradicionales en su honor era el de **echár pulque al fogón**, para que lo saboreara.

XIPE TÓTEC

Era el Dios de la Fertilidad, la Primavera y la Renovación de la Flora. Su nombre significa **Nuestro Señor Desollado**, porque, para los aztecas, la acción de desollar simbolizaba el hecho de despojarse de lo viejo, para renovarse, del modo en que lo hacen los árboles, al perder y renovar sus hojas, como si cambiaran de piel, y la tierra, cuando inicia un nuevo ciclo de fertilidad. A este dios se le representaba vestido con la piel de un hombre, que había sido desollado para rendirle tributo. En los códices aparece con la cara amarilla, surcada por tres bandas rojas. Lleva un penacho sobre la cabeza y otro detrás de ésta. Usa orejeras, pectoral y escudo. Sostiene un cetro donde guarda las semillas, para renovar la piel de la tierra. Durante la ceremonia que se celebraba en su honor, llamada *Tlacaxipealitzli*, que significa Desollar Hombres, varios individuos eran desollados. Unos guerreros se ponían las pieles de los muertos, y después combatían con otros guerreros, a quienes debían vencer, de la misma manera en que la primavera derrota cada año al invierno.

EHÉCATL

Era el Dios del Viento y una de las manifestaciones de Quetzalcóatl. Su símbolo más representativo es el *ehecazacozatl*, que significa **joyel del viento**. Se trata de un pectoral hecho con un caracol cortado transversalmente, y que simbolizaba el aliento divino. Este dios respondía a diversos nombres, según el sitio de donde procedía. *Tlalocayotl* o *Tlalocaiuti*, que viene del *Tlalocan*, era un viento tranquilo que emitía su voz divina entre los árboles. *Mictlanpaehecatl*, que viene del *Mictlan*, era un viento que traía los lamentos de las almas que penaban en el inframundo. Volteaba las canoas que navegaban y podía arrrear enfermedades. *Cihuatlampahecatl* o *Cihuatemcayotl*, que viene del sitio donde habitan las mujeres, era un viento muy frío, pero esclarecía el cielo y ayudaba a las canoas a avanzar. *Huiztlampahecatl*, que viene de un lugar invadido de espinas, era el viento que soplaban con mayor furia y emitía el ruido de las calaveras, porque traía consigo a la muerte. Arrancaba árboles, derribaba casas y levantaba grandes olas en el agua.

QUETZALCÓATL

Los aztecas eran politeístas, esto es, veneraban a muchos dioses, porque creían que cada cosa, cada ser y cada hecho era dominado por un dios o una diosa, a quien debía adorársele, para que no se enojara y lanzara su furia divina contra ellos. Eran sumamente religiosos y toda su vida y sus manifestaciones artísticas estaban consagradas a los dioses. Por constituir un pueblo **eminente agrícola**, sus divinidades principales eran las relacionadas con el Sol, la tierra, la lluvia y las plantas de cultivo. Según el mito, Quetzalcóatl y Tezcatlipoca fueron los dioses creadores, ya que, después de separar el cielo de la tierra, desgarrando al enorme monstruo Cipactli, crearon a los otros dioses. Quetzalcóatl significa Serpiente de Plumas de Quetzal. Este dios creó a los seres humanos, y les enseñó matemáticas, astronomía, la escritura, el cultivo del maíz y el maguey, orfebrería, cerámica y la práctica de penitencias y autosacrificios, para purificarse. Era una deidad muy pacífica, que odiaba la guerra y los sacrificios de seres humanos y animales. Se representaba en forma de serpiente, como la escultura que aparece en la ilustración, o como un **hombre de tez blanca, con la barba y los cabellos rubios**, unas orejeras de concha, el cuerpo pintado de negro, una gorra cónica y los instrumentos de autosacrificio, que son las púas de maguey y el punzón de hueso. Lo veneraron casi todas las culturas prehispánicas que florecieron en el actual México, y los mayas lo llamaban *Kukulkán*. Cuenta la leyenda, que después de haber pasado un tiempo entre los humanos, desapareció en el Golfo de México, el mismo sitio de donde había llegado, pero prometió volver algún día. Así, cuando Hernán Cortés desembarcó en Veracruz, el entonces emperador de los aztecas, Moctezuma II, que era muy supersticioso, confundió al conquistador con el dios, porque también era blanco y barbado.

TLÁLOC

Era el Dios de la Lluvia. Su nombre significa **El Señor del Lugar donde brota el vino de la tierra** (vino es una manera poética de decir lluvia). Era uno de los dioses más venerados por los aztecas, ya que de él dependía su supervivencia, por ser la agricultura la base de su economía. Se le representaba con una máscara hecha de serpientes, que al enroscarse formaban unos aros como de anteojos y los grandes colmillos que colgaban de su labio superior. Su ropa tenía muchas manchas de hule que simbolizaban gotas de lluvia. Usaba una diadema de plumas blancas y verdes; una gargantilla de jade; una túnica azul, adornada con flores; pulseras de jade; brazaletes de oro y sandalias azules. Llevaba el cabello largo. Sostenía en la mano izquierda el *chimalli*, escudo azul, profusamente adornado con plumas rojas, azules, verdes y amarillas, y, en la mano derecha, una lámina de oro, aguda y ondulante, que representaba al rayo. Las serpientes eran el símbolo del rayo; el *aztatotzontli*, adorno de plumas blancas de garza que llevaba en el tocado, representaba a las nubes, y la joya con dos plumas de quetzal, llamada *quetzalmiahayo*, colocada en su frente, simbolizaba el temporal. Este dios vivía con su esposa, Chalchiuhlticue, en *Tlalocan*, una hermosa región, llena de flores, manantiales y mariposas, adonde iban las almas de los que habían muerto en el agua. Tlaloc podía hacer tanto bien como mal, ya que con sus lluvias, las plantas se desarrollaban sanamente; los ríos crecían; los pozos se llenaban y la tierra se refrescaba, pero también a veces provocaba tormentas y granizos que destruían las cosechas y causaban inundaciones. Esta divinidad era celebrada en el mes de *atemoztli*, que significa **descenso de las aguas**. Muchas personas se autosacrificaban en su honor, y en los grandes templos y adoratorios, situados en las cimas de los montes, se le sacrificaban víctimas, especialmente niños y perros.

CHALCHIUHTLICUE

Era la Diosa de las Aguas Terrestres. Su nombre significa La de la Falda de Jade o La de la Falda de Piedras Preciosas Verdes, pues se compone de las palabras en náhuatl, *chalchihuitl*, que quiere decir jade o piedras preciosas verdes, y *cueitl*, falda. Vivía con su esposo, *Tláloc*, en un sitio llamado *Tlalocan*. Era una diosa muy venerada, porque los aztecas creían que soltaba las aguas de sus manos, para formar los ríos, riachuelos, lagos y mares. Pero también les inspiraba un gran temor, ya que suponían que, si así lo deseaba, podía ahogar a las personas que nadaban o navegaban en sus dominios; que arrastraba en esas aguas a todo lo que se le antojaba, y que era capaz de agitar las aguas para provocar tempestades y maremotos. En los códices, esta diosa solía representarse con la cara pintada de amarillo; dos pequeñas franjas negras en la mejilla que es visible; una nariguera de serpiente bífida; varios adornos de jade, y un cántaro de agua que lleva a sus espaldas, sostenido por un mecapal, el cual es una correa que se apoya en la frente.

COYOLXAUHQUI

Era la Diosa de la Luna, hija de Coatlicue y hermana de Huizilopochtli. Su nombre significa La que se afeita a la manera antigua o La del rostro pintado con cascabeles. Dominaba los cielos durante la noche, y moría diariamente, al amanecer, descuartizada por la serpiente de fuego, llamada *Xiuhtcoatl*. Esta diosa estaba relacionada con las aguas, la tierra, la fertilidad y el nacimiento, y simbolizaba la guerra cósmica entre sol y luna, es decir, el día y la noche. La escultura de la ilustración es una **cabeza monólica**, es decir, hecha de una sola piedra. Fue tallada en diorita, con un tocado formado por tres rosetones; en el primero lleva ocho plumas de águila; en el segundo, catorce, y en el tercero, veinticuatro. De este último, sale un colgajo con seis plumas en su extremo. Así, se complementan 52, que es el número de los años que componen el **siglo azteca**. Además del tocado, lleva orejeras, una nariguera, tres cascabeles en cada mejilla con el jeroglífico *teocuitlatl*, que significa oro. En otra de sus representaciones, aparece totalmente descuartizada.



CENTÉOTL

Era la Diosa o el Dios del Maíz, puesto que tenía la capacidad para cambiar de sexo. Su nombre deriva de los vocablos *centli*, que significa mazorca del maíz tierno, y *teolt*, dios o diosa. Fue una de las divinidades más veneradas por los aztecas, debido a que el maíz constituía la base de su alimentación. Se le adoraba con diversos nombres, según el grado de madurez que alcanzaba el maíz, durante su desarrollo, y también dependiendo del tipo de maíz que se cultivaba. Se le llamaba *Xilonen*, cuando la mazorca empezaba a formarse; *Centeotl*, cuando el maíz estaba tierno, listo para consumirse; *Ilamateciuhatl*, cuyo significado es La Señora de la Falda Vieja, cuando la mazorca estaba seca y cubierta por hojas amarillas y arrugadas; *Iztaccienteotl* era la Diosa del Maíz Blanco; *Tlatlauhquicenteotl*, la Diosa del Maíz Rojo, y *Xoxouhquicenteotl*, la Diosa del Maíz Azul. La ceremonia más importante en honor de esta divinidad, se celebraba durante los meses de *huey tozoztli* y *huey tecuihuitl*. La principal ofrenda que recibía, era el sacrificio de una mujer prisionera.